

Papa Francisco en Parque O’ Higgins: ”Sembrar la paz a golpe de proximidad, de vecindad”

”Sembrar la paz a golpe de
proximidad, de vecindad”

16/01/2018

Un mar de pañuelos blancos y banderas, alzadas por miles de rostros alegres recibieron hoy al Papa Francisco en el Parque

O'Higgins, hasta donde llegó hoy tras su encuentro con las autoridades chilenas en La Moneda.

A su llegada al parque, proveniente del Palacio de La Moneda donde recibió la bienvenida oficial de las autoridades nacionales, el Papa se subió al papamóvil y recorrió los caminos que unen las distintas zonas -llamadas parcelas- que ocupan los miles de feligreses. De esta manera culminó una alegre espera por su presencia, que se inició a las 2:00 horas de la madrugada, cuando se abrieron las puertas del recinto y los 400 mil peregrinos comenzaron a llenar los espacios previstos por los organizadores. Durante la noche hubo actividades de animación con canciones, vídeos testimoniales, reflexiones y oración.

La celebración de la Santa Misa se realiza con la asistencia de 700 sacerdotes y 80 obispos venidos de

diferentes arquidiócesis, diócesis y obras de Chile y Argentina.

Homilía del Papa Francisco

Al comentar el evangelio de las Bienaventuranzas, el Pontífice subrayó que la primera actitud de Jesús es ver, es mirar el rostro de los suyos. "Esos rostros ponen en movimiento el amor visceral de Dios. No fueron ideas o conceptos los que movieron a Jesús... son los rostros, son personas; es la vida que clama a la Vida que el Padre nos quiere transmitir".

Añadió el Papa que las bienaventuranzas "no nacen de una actitud pasiva frente a la realidad, ni tampoco pueden nacer de un espectador que se vuelve un triste autor de estadísticas de lo que acontece. No nacen de los profetas de desventuras que se contentan con sembrar desilusión. Tampoco de

espejismos que nos prometen la felicidad con un «clic», en un abrir y cerrar de ojos. Por el contrario, las bienaventuranzas nacen del corazón compasivo de Jesús que se encuentra con el corazón de hombres y mujeres que quieren y anhelan una vida bendecida; de hombres y mujeres que saben de sufrimiento; que conocen el desconcierto y el dolor que se genera cuando «se te mueve el piso» o «se inundan los sueños» y el trabajo de toda una vida se viene abajo; pero más saben de tesón y de lucha para salir adelante; más saben de reconstrucción y de volver a empezar".

Y evocando los desastres naturales que han afectado a nuestro pueblo, expresó: "¡Cuánto conoce el corazón chileno de reconstrucciones y de volver a empezar; cuánto conocen ustedes de levantarse después de tantos derrumbes! ¡A ese corazón

apela Jesús; para ese corazón son las bienaventuranzas!"

Añadió el Pontífice que las bienaventuranzas no nacen de actitudes criticonas ni de la «palabrería barata» de aquellos que creen saberlo todo pero no se quieren comprometer con nada ni con nadie, y terminan así bloqueando toda posibilidad de generar procesos de transformación y reconstrucción en nuestras comunidades, en nuestras vidas. Las bienaventuranzas nacen del corazón misericordioso que no se cansa de esperar. Y experimenta que la esperanza «es el nuevo día, la extirpación de una inmovilidad, el sacudimiento de una postración negativa» (cita del poeta Pablo Neruda, *El habitante y su esperanza*, 5).

Extirpar la inmovilidad paralizante

Más adelante, el Papa explícito que Jesús, "al decirle bienaventurado al pobre, al que ha llorado, al afligido, al paciente, al que ha perdonado... viene a extirpar la inmovilidad paralizante del que cree que las cosas no pueden cambiar, del que ha dejado de creer en el poder transformador de Dios Padre y en sus hermanos, especialmente en sus hermanos más frágiles, en sus hermanos descartados".

"Jesús, al proclamar las bienaventuranzas viene a sacudir esa postración negativa llamada resignación que nos hace creer que se puede vivir mejor si nos escapamos de los problemas, si huimos de los demás; si nos escondemos o encerramos en nuestras comodidades, si nos adormecemos en un consumismo

tranquilizante (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 2). Esa resignación que nos lleva a aislarnos de todos, a dividirnos, separarnos; a hacernos los ciegos frente a la vida y al sufrimiento de los otros", señaló.

Agregó que las bienaventuranzas son "ese nuevo día para todos aquellos que siguen apostando al futuro, que siguen soñando, que siguen dejándose tocar e impulsar por el Espíritu de Dios".

"Frente a la resignación que como un murmullo grosero socava nuestros lazos vitales y nos divide, Jesús nos dice: bienaventurados los que se comprometen por la reconciliación. Felices aquellos que son capaces de ensuciarse las manos y trabajar para que otros vivan en paz. Felices aquellos que se esfuerzan por no sembrar división. De esta manera, la bienaventuranza nos hace artífices de paz; nos invita a comprometernos

para que el espíritu de la reconciliación gane espacio entre nosotros. ¿Quieres dicha? ¿Quieres felicidad? Felices los que trabajan para que otros puedan tener una vida dichosa. ¿Quieres paz?, trabaja por la paz".

Luego el Papa evocó al cardenal Raúl Silva Henríquez, a quien calificó como "ese gran pastor que tuvo Santiago cuando en un Te Deum decía: «“Si quieres la paz, trabaja por la justicia” ... Y si alguien nos pregunta: “¿qué es la justicia?” o si acaso consiste solamente en “no robar”, le diremos que existe otra justicia: la que exige que cada hombre sea tratado como hombre»".

Francisco llamó a sembrar la paz a golpe de proximidad y de vecindad. "A golpe de salir de casa y mirar rostros, de ir al encuentro de aquel que lo está pasando mal, que no ha sido tratado como persona, como un

digno hijo de esta tierra. Esta es la única manera que tenemos de tejer un futuro de paz, de volver a hilar una realidad que se puede deshilachar". Citando a san Alberto Hurtado, recordó que «Está muy bien no hacer el mal, pero está muy mal no hacer el bien».

La actividad cuenta con la participación de un gran coro compuesto por 550 músicos, entre voces e instrumentos, laicos y consagrados. Gran parte de dicho conjunto está integrado por alumnos de la Fundación Educativa Nocedal, que tiene presencia en colegios de La Pintana y Puente Alto.

El altar del Parque O'Higgins, que destaca por una gran cruz elevada sobre el altar principal, fue realizado por el arquitecto Ignacio Díaz y fue construido con material desmontable que podrá reutilizarse como en mediaguas y otras obras, siguiendo

con la idea dar al viaje un carácter sustentable.

Una vez terminada la misa, el Papa se trasladará en auto cerrado hasta la sede de la Nunciatura Apostólica en la comuna de Providencia, donde almorzará.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-pe/article/papa-francisco-en-parque-ohiggins-sembrar-la-paz-a-golpe-de-proximidad-de-vecindad/> (01/02/2026)